

Carta, similar, a 63
escrita, del 10 al 11 de abril
1980

monseñor Jorge Kemmerer
Obispo de Paradas

De mi respeto:

A cuarenta y cuatro
(44) meses de la detención y desaparición de nuestro hijo
Eduardo Sergio, sin haber logrado de las autoridades
una explicación a tan cruel proceder, me acerco a
V. Excelencia para reiterarle que nuestro hogar, desgana-
do desde aquel 4 de agosto de 1976, sigue sumido en la
más cruel incertidumbre ante la ausencia del ser que
rido, como aquel día no hay paz, sólo dolor, desconcierto
ante tanto horror.

Pedimos a los Pastores de la Iglesia, como Jernicinto
Pastor, se hagan eco de nuestra tragedia, sean nuestra
voz, que al unísono sean el clamor de la justicia,
ayudadnos a encontrar a nuestros hijos.

Sabiendo de la próxima reunión del Episcopado,
ruego al señor bendiga a esta Asamblea, para que
nuestras resoluciones logren hechos positivos.

En la seguridad que V. Excelencia participa de
nuestra zozobra y, del anhelo por su feliz término,
salúdalo con todo respeto.